

Incubus

Palabras para descifrar el misterio...



Literatura

Guatemala, diciembre de 2001

revista Incubus

edición electrónica octubre de 2004

Editores: Juan Estuardo Álvarez,
Fredy Portillo,
Edgar Quisquinay.

Diseño: Taller Ka'i' B'atz'.

hecho en Guatemala / diseñado en Guatemala
ediciones Incubus: **incubusgt@yahoo.com**

SUMARIO

TEXTOS DE:

NORA MURILLO
CÉSAR GARCÍA
JORGE CASTELLANOS
GABRIELA NAVASSI
RAMÓN URZÚA
ALEXIS HERRERA
FERNANDO QUISQUINAY

INCUBUS:

MARÍA CRUZ
BARTOLO SÁNCHEZ
PHILL PETTER B'ATZ' YOSHIHARA

ILUSTRACIONES DE:

SELECCIÓN DE GRABADOS
EDITORIAL INCUBUS

Para la redención de las almas...

Se cuentan por docenas los horrores del infierno y la condenación del ser trascendente. Poco o nada se sabe de lo bueno... frente a frente no te dirán nunca nada claro... el engaño y la podredumbre es más fácil y exacto. Y si de catálogos de infiernos se trata, basta ver los ojos de los transeúntes de la ciudad, a los viajantes varados en los aeropuertos, estaciones de buses, fronteras... somos nuestro propio infierno.

Hoy, que el “hermano mayor” nos vende su terror anti terror y que muchos gritan que en septiembre cambió la historia del globo para siempre, las huestes de la escritura se deciden a pintar un lienzo más, una risa y un llanto de infiernos y cielos tan falsos como la verdad misma.

A un año de distancia del inicio de la aventura, podemos decir con orgullo: somos INCUBUS y le rendimos homenaje a todo aquel que presienta en sus ojos un olor o un sonido terso, a toda aquella que va más allá.

El otro homenaje es a Jorge Luis Borges, un Homero más, un distractor, un terrible y asqueroso escritor.

Sea nuestro mundo el vuestro y amén.

E. Quisquinay
Diciembre de 2001.



Nora Murillo

Duelo

Esto es muy frágil
no es invierno
es abril y llueve
casi tormenta

A la intemperie
reconozco ausencias
sólo me queda abrazar y llorar la lluvia
como si estuviera muerta.

Desahogo

Déjame compartir
mis miedos
dudas
inconformidades
imperfecciones
mis sueños

mis soles

mi mar

No son tuyos
no te pertenecen
no te quedes con ellos

César García

Siempre quise borrar la primera línea de mis cuadernos. Sólo conseguía dejar ciertas manchas y madurar algún verso con caligrafía que no me pertenecía.

Siempre quise llenar páginas en blanco evitando cualquier adjetivo involuntario, soñaba conjugar oraciones sin mancha pero también sin religiones ajenas a mis sueños. Siempre quise llenar y sólo me quedaron hojas sueltas.

Nunca evité los sentimientos porque ellos tampoco me buscaban, pasaba de una emoción a otra sin quejarme por pequeñeces, sin abandonarme, era conciente de que, solo, yo me acompañaba... nunca quise evitarlo.

¿Alguna vez has visto
los ojos de la mujer del campo?

Atraviesan el silencio
te juzgan con el peso de sus párpados
son inclementes.

¿alguna vez te han visto?

¿quién no preguntaría
por la libertad
en el encierro del silencio?

Jorge Luis Castellanos

Caminando por el fuego me encuentro creyendo en la soledad que va más allá del crecimiento mental. La furia nos invade en un momento y el dolor extrae nuestras vísceras, devorando sueños, alimentándose de la esperanza que nos da el creernos vivos.

No existo
sólo soy un cuerpo mutilado por la vida
cuerpo que escapa de la realidad
y destruye el corazón pedazo a pedazo
se convierte en polvo regado por el mundo
predicando que no somos más que un suspiro.

Algún día acabaré
platicando con la nada
riéndome de la soledad que habita el lugar desconocido.

En ese momento de soledad
me entrego a tus brazos
me transporta el vacío en tu mente
camino por la calle de tus miedos

Disfruto verte caer
y reír de dolor.

Gabriela Navassi

Entre ceniza,
humo,
 ritual de sangre,
vértebra dislocada del poder;
 vino,
hoja setenta y cuatro,
 vi ángeles
bloquear
 la púrpura.

mi YO está borroso,
 blanco y negro
 figura de neblina.

 Todo lo que existe
son escombros,
 agua sucia,

peces con tres ojos y dos alas.

 soy el hijo de la madre,
 la que llora lodo,
 que vacila esperma,

que me escupe su ritual en las mejillas.

la orilla,
dos mundos,
agua,
dos mundos,
cuerpo,
dos mundos,
pesar,
dos mundos.

Ramón Urzúa Navas

Mesa revuelta

Cómo gritarle al mundo
la carcajada de mi angustia.

Cómo robarle a un hada
la bulimia de su risa.

La nube quizá ya no esconda
la divina paradoja.

(adorar un dios que es trino y uno
es caer en la sagrada propaganda)

la tierra tal vez ya no entrañe
nueve siglos de mentira.

(Letrán: 1123, dogma y tormento
en el reino de este mundo)

y siento aún sobre mi espalda
el peso de excesivas circunstancias.

Soporto sobre mis hombros
la carga de todos los absurdos.

(Yo, querido Whitman, no me canto a mi mismo:
execro la imagen cóncava que ante el Otro me desdobra)

(Yo, Anacreonte, nada tengo que celebrar
sino esta decadencia que me escolta hacia la nada)

Horas, delirios y erecciones
me reptan en circense metonimia.

(Ya no te escondas, alma mía,
ya no te escondas)

(Sufre porque así te corresponde.
Llora porque erraste tu aventura)

Lleva el círculo infinito
demasiadas catacumbas.

Me parezco tanto a mi mismo
cuando no exista
que no sé si seré otro.

Pero el Otro soy yo
visto desde sus ojos.

Y en ese entierro de las ópticas
consume al mundo un castrante crucifijo.

Y uñas y escombros y arrabales
y un terror por nuevas farsas.

Alexis Herrera

Impío

ruidoso

paranoico

Con actitudes divinas y paganas

nazco cada día de la inmoralidad

del miedo

del sufrimiento,

arriba el dios

abajo el diablo

el dios abajo

el diablo arriba

Cualquier cielo es despreciable sin haber vivido
Cualquier infierno es despreciable sin haber vivido

Una escalera negra

sube...

baja...

DIOS con mayúsculas

Te hace sentir minúsculo

Dios con minúsculas

Te hace sentir humano

me incriminaste en tus delirios
ahora me tenés acá
jugando a hombre en un presidio
cuando en el intento
de la locura
abrasé tu cariño
y el mí salió volando junto a tus recuerdos

En el ventanal
dispare tu presencia
y pago injusta pena por la locura de amarnos

-hasta la muerte-

Fernando Quisquinay

Mis ojos empiezan a cerrarse
el parpadeo orienta el rumbo de mi cabeza
tambalea mi cuerpo
y cruzo la puerta de mis sueños
parpadeo
mi cuerpo sigue el constante vaivén
entrar salir
buscar en la inmensidad un punto de retorno
en mis ojos entreabiertos
aletargados
me atrapan me liberan
en un momento partiré

Silencio
voluntario destierro
solitario desvelo
en la distancia
palabra soledad
agujereando mi pensamiento

La cara alegre que no usé
ese mascarón roto
reconstruido tantas veces
con la triste silueta del amor
disfraces empolvados
acompañados
de recuerdos, ilusiones
agonías

Se multiplica
 los versos
se diversifican
 los ritmos
se atropellan las palabras
se congelan los sonidos
se atrofian los sentidos
se...
acaban
las ideas



INCUBUS...

María Cruz

Esto debe desaparecer

Deben desaparecer los calendarios
Hacer innecesarios los relojes
Los números invisibles
Desaparecer las vocales para los nombres

Todo debe hacerse
Una nada insobornable

¿Para qué?
Preguntarán asustados
Claro, que harían sin calendarios
Sin relojes
Sin números ni vocales

¿Qué harían sin ellos?
Perder el débito de los días
La ganancia de las horas
El reconocimiento en la cena
La cuenta de las limosnas
Tiene que desaparecer
Toda unidad de medida
Todo aquello que nombre
la solidaridad entre los hombres
es inminente
para que los calendarios sigan vivos
los relojes sigan caminando
los números no tengan fin
para que las vocales lleguen al campo

y así
se sigan dando
los silencios hermanos
abrazos compañeros
palabras caricias

para pelear
para amar
en humano sentimiento
que carezca de nombre
y sea enteramente honesto

¿Qué haríamos sin ello?
Destrozarnos las manos
Elegir en trono al odio y la muerte
Mordernos los cuellos
Bebernos la sangre entre hermanos
Apostar a los asesinos
Seguros de nuestra victoria
Olvidarnos de la razón
Desterrar el silencio
Hacer
lo que casi
estamos haciendo.

Bartolo Sánchez

Historia de fin de Siglo

Luego de tanto amor perdido
quedan los años tan vacíos
y la esperanza tan lejana
que duele sonreír

llorar resulta aburrido
y lamentarse es un lugar tan común
que desespera

Ya solo
espero llegar a encontrarme
en este tortuoso desencuentro.

Phil Peter B'atz' Yoshihara

14.

cual invasión
-tristeza – caos –ambrosia-
reapareces
indecisa.
La incompleta sensación
de los rostros y las sombras
corrige el rumbo, el salto.
...reapareces
indecisa
mil nombres,
mil ansias
-privaciones – lágrimas –pasos-
carcomen visiones.

Y el aullido de lo irrisorio
se desentiende de esta derrota.

32.

mas, otro instante,
es el mismo.
y a la vez
su cielo y
su letargo...
...reapareces
indecisa...
nada es capaz de
(nadie es tan hábil como para)
completarte.



**Jorge Luis
Borges
(1899 – 1986)**

EL CIEGO

A Mariana Grondona

I.

Lo han despojado del diverso mundo,
De los rostros, que son lo que eran antes,
De las cercanas calles, hoy distantes,
Y del cóncavo azul, ayer profundo.
De los libros le queda lo que deja
La memoria, esa forma del olvido
Que retiene el formato, no el sentido,
Y que los meros títulos refleja.
El desnivel acecha. Cada paso
Puede ser la caída. Soy el lento
Prisionero de un tiempo soñoliento
Que no marca su aurora ni su ocaso.
Es de noche. No hay otros. Con el verso
Debo labrar mi insípido universo.

II.

Desde mi nacimiento, que fue el noventa y nueve
De las cóncavas parras y el aljibe profundo,
El tiempo minucioso, que en la memoria es breve,
Me fue hurtando las formas visibles de este mundo.
Los días y las noches limaron los perfiles
De las letras humanas y los rostros amados;
En vano interrogaron mis ojos agotados
Las vanas bibliotecas y los vanos atriles.
El azul y el bermejo son ahora una niebla
Y dos voces inútiles. El espejo que miro
Es una cosa gris. En el jardín aspiro,
Amigos, una lóbrega rosa de la tiniebla.
Ahora sólo perduran las formas amarillas
Y sólo puedo ver para ver pesadillas.

EL AMENAZADO

Es el amor. Tendré que ocultarme o que huir.

Crecen los muros de su cárcel, como en un sueño atroz. La hermosa máscara ha cambiado, pero como siempre es la única. ¿De que me servirán mis talismanes: el ejercicio de las letras, la vaga erudición, el aprendizaje de las palabras que usó el áspero Norte para cantar sus mares y sus espadas, la serena amistad, las galerías de la Biblioteca, las cosas comunes, los hábitos, el joven amor de mi madre, la sombra militar de mis muertos, la noche intemporal, el sabor del sueño?

Estar contigo o no estar contigo es la medida de mi tiempo.

Ya el cántaro se quiebra sobre la fuente, ya el hombre se levanta a la voz del ave, ya se han oscurecido los que miran por las ventanas, pero la sombra no ha traído paz.

Es, ya lo sé, el amor: la ansiedad y el alivio de oír tu voz, la espera y la memoria, el horror de vivir en lo sucesivo.

Es el amor con sus mitologías, con sus pequeñas magias inútiles.

Hay una esquina por la que no me atrevo a pasar.

Ya los ejércitos me cercan, las hordas.

(Esta habitación es irreal; ella no la ha visto.)

El nombre de una mujer me delata.

Me duele una mujer en todo el cuerpo.

THINGS THAT MIGHT HAVE BEEN

Pienso en las cosas que pudieron ser y no fueron.

El tratado de la mitología sajona que Beda no escribió.

La obra inconcebible que a Dante le fue dado acaso entrever,

Ya corregido el último verso de la *Comedia*.

La historia sin tarde de la Cruz y la tarde de la cicuta.

La historia sin el rostro de Helena.

El hombre sin los ojos, que nos han deparado la luna.

En las tres jornadas de Gettysburg la victoria del Sur.

El amor que no compartimos.

El dilatado imperio que los vikings no quisieron fundar.

El ave fabulosa de Irlanda, que está en dos lugares a un tiempo.

El hijo que no tuve.